

XXVII Encuentro de Creatividad



Índice



Inicio del cierre 3



Análisis del contexto 7



Interpelación a las prácticas pedagógicas y el sentido estratégico de las luchas 15



Aprendizajes significativos 29



Inicio del cierre

Este Encuentro de Creatividad es un desenlace, una cosecha, un aliento y un cobijo... que llama a conectarse a través de la luz.

Cuando los colectivos se reúnen alrededor del fuego lo hacen para conocerse y pensarse la vida, para abrazarse y solidarizarse.



El maíz de colores simboliza el sustento, la soberanía y la defensa de los territorios. Los frijoles no solo son alimento, sino representan la piel de nuestros cuerpos. El ocote enciende la llama del espíritu, la flores y frutos multiplican las energías, el incienso perfuma las luchas.

Con esta ofrenda, se enlaza el corazón y la mente con Colombia que recuerda que la movilización y lucha de calle es un referente, con Palestina que resiste y se defiende con osadía, con Honduras por el juicio de Berta Cáceres, con los liderazgos en prisión, con la niñez desaparecida, con las mujeres asesinadas...

*... para que la revolución continúe
y las utopías nos acerquen.*



El luz también ilumina el camino recorrido del Encuentro que inició con la Escuela Mesoamericana en Movimiento 2020.

Transformar nuestras prácticas hacia luchas emancipatorias.

sesión 3: relaciones de poder y los sistemas de dominación

Encuentro preparatorio



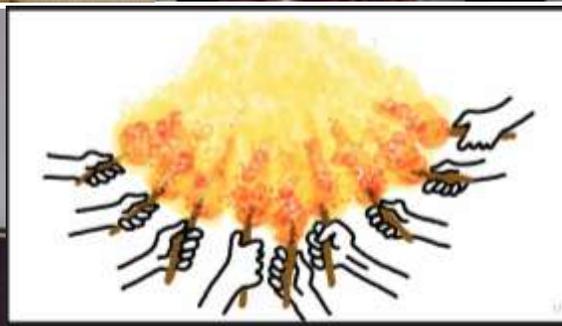
Encuentros nacionales y e intercambios virtuales

Ni jerarquicemos ni invisibilicemos saberes. Pongamos a dialogar las diferencias para aprender y ganar fuerzas.



La estrategia no es una cosa accesoria en la vida militante; por el contrario, tiene un impacto directo sobre qué tipo de organización necesitamos construir.

El propósito de la interpelación es avanzar en la retroalimentación de nuestra práctica.





Tenemos la necesidad de desarrollar un proceso de formación política que acompañe las luchas y retome la comunicación popular como herramienta de lucha.



Cada cosecha es un nuevo punto de partida



Análisis de contexto



Argentina

Desafíos

Fragmentación de los movimientos y organizaciones. Las resistencias están fragmentadas en los territorios incidiendo en la construcción de un proyecto político unificador. A esto se agrega, el acrecentamiento en la dispersión social, política y territorial que provocan un esfuerzo y un desafío mayor para el logro de la articulación. Se necesitan mayores esfuerzos para la unidad. Esto también implica romper las fronteras y comprender la situación de manera más global.

Las estrategias y los discursos de las organizaciones sociales y políticas se reiteran, no convocan ni provocan a los distintos grupos y masas populares que están situándose en la resistencia. Los derechos humanos son visualizados, en general, a partir de su retraimiento por



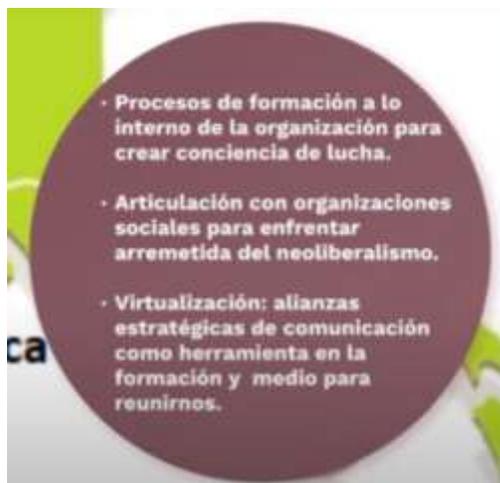
parte del Estado. Sin embargo, hay construcciones en torno a propuestas políticas que no responden a lo electoral.

No se termina de comprender la manera de comunicarse con las juventudes y las niñeces. El adultocentrismo impide ver otras formas. Es necesario revisar **los procesos comunicativos en las organizaciones**. La comunicación popular es una de las bases de conexión intergeneracional, de clases, de identidades y de culturas, pero no se está entendiendo y trabajando en ese sentido.



Panamá

La **agudización del neoliberalismo**, particularmente en la educación y la seguridad social, insta a la lucha. La educación sale adelante por el esfuerzo del estudiantado y el profesorado, quienes colocan sus propios recursos para continuar. La seguridad social está enfrentando al pueblo trabajador asalariado contra la oligarquía financiera. Las marchas de repudio son la



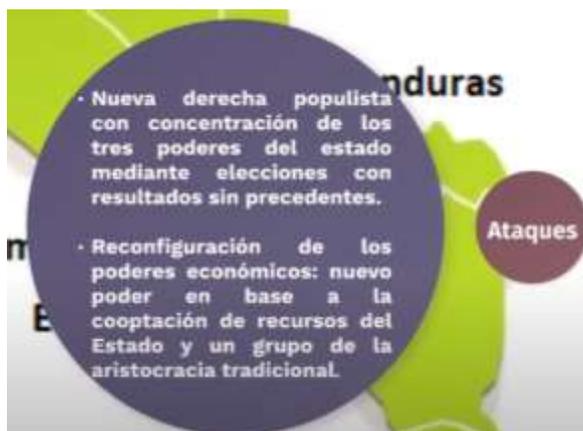
expresión pública de la posición de las trabajadoras y trabajadores al pésimo manejo del Seguro Social. El derecho a la seguridad social está siendo vulnerado. Pero hace falta mucha articulación con otros sectores sociales para enfrentar la arremetida neoliberal en este momento.

La **comunicación** como educadores y educadoras es vital y como gremio es **herramienta de lucha**. Durante la pandemia ha sido una forma para dialogar con la comunidad. Es de rescatar la virtualidad como herramienta formativa y comunicativa.

La necesidad de articular la formación política y los procesos de lucha para fortalecer las estrategias y una militancia efectiva. La articulación entre lucha y formación puede crear conciencia de lucha hacia el interior de las organizaciones y romper con la educación bancaria hacia afuera. Es urgente un enfoque de Educación Popular, reivindicativo de derechos, que recupera la perspectiva de quienes sufren opresión. En estos procesos, las redes y las plataformas deben servir como otras herramientas de la formación y de convocatoria.

El Salvador

El gobierno. El Salvador vive un contexto particular. Un gobierno de la nueva derecha populista ha logrado la concentración de los tres poderes del estado mediante elecciones legislativas y municipales con un gane electoral sin precedentes. Y las organizaciones de izquierda no han podido generar fuerza y poder. La estrategia de la derecha se centra en definir claramente a su enemigo y utiliza mensajes cargados de odio, con medias verdades y muchas mentiras, que van configurando la percepción y la subjetividad de la mayoría de la población: “Quien no está a favor del gobierno es el enemigo”. El sistema de partidos políticos está deslegitimado y el FMLN no se percibe como alternativa.



Poderes económicos. El poder económico se está reconfigurando; es una mezcla del nuevo poder con base en la cooptación de recursos del Estado y un grupo de la aristocracia tradicional y la aristocracia tradicional

Organizaciones populares y el FMLN. Están muy debilitados. La incidencia política del Frente es prácticamente nula. Se limita o anula a las organizaciones civiles a través de aspectos legales, las dirigencias sufren amenazas y persecución política. El rechazo de la gente ha creado temor en militantes de organizaciones y movimientos de hablar. Asimismo, las estrategias de comunicación son ineficientes y la batalla de las ideas se ha abandonado, lo mismo que la formación política. El FMLN está dividido internamente y varias organizaciones han sido cooptados por la cooperación. Hay una despolitización de la consciencia.

El pueblo. El aumento de la pobreza y las desigualdades es evidente. Las pandillas han profundizado su control en las comunidades; son un poder factico. Deciden qué se hace en un territorio: ordenan desalojos, imponen pagos, violentan a las niñas y a las mujeres. Se ha fortalecido la cultura asistencialista y hay un alto grado de tolerancia a la violencia y la impunidad, aunque el gobierno no es nada transparente y su gestión está salpicada de corrupción.

Guatemala

Actores y disputas de los territorios

CACIF¹ y élite económica nacional (nivel nacional). Asegura el poder político desde el Estado y el económico mediante alianzas con transnacionales que despojan y destruyen el territorio, controlan el mercado local, plagian y se apropian de la sabiduría y artesanía ancestral para su comercialización masiva y dañina y controlan los medios de comunicación a través de la privatización. Las iglesias de corte conservador son aliadas para controlar el discurso.

Gobierno de Estados Unidos, los organismos multilaterales y los otros bloques económicos (nivel regional). Estados Unidos militariza los territorios desde su estrategia imperialista. Todos los bloques económicos imponen tratados de libre comercio y financian las transnacionales para la explotación y despojo de los bienes naturales. Es decir, institucionalizan los intereses particulares y los globalizan, principalmente Estados Unidos. Es otra manifestación de la neocolonización. Con el control de la economía, imponen las reglas del mercado y dan forma a la cultura capitalista de consumo e individualismo e imponen la ideología neoliberal.

Gobernantes e Instituciones pública coptados (municipal, departamental, nacional). El Estado utiliza recursos públicos en función de intereses privados y personales prolongando la violencia estructural en el territorio. El clientelismo político ha construido sus propios instrumentos políticos electorales para asegurar la permanencia en el poder, abusando y trasgrediendo el sistema, que ellos mismos han pactado. El asistencialismo de la inversión social solo sirve para fragmentar a las comunidades y coptar los liderazgos comunitarios.

Medios de comunicación, iglesias fundamentalistas, MINEDUC², organizaciones tradicionales y conservadoras (nivel local, nacional, regional, internacional). Estas instancias mantienen una disputa legal contra las radios comunitarias y organizaciones defensoras de derechos humanos y territorios para “sacarlos de la jugada” y controlar el discurso, promoviendo los valores capitalistas, colonialistas y patriarcales que promueven la intimidación y la muerte. Esto lo hacen apoyando el modelo de familia nuclear y un tipo de educación bancaria. Cualquiera que no encaja en los valores del sistema hegemónico se discrimina y odia y no se cuestiona porque la educación garantiza no pensar.



Narcotráfico y crimen organizado, fuerzas de seguridad pública y privada (nivel regional). Generan alianzas estratégicas entre poderes para perpetuar la violencia, la inseguridad, la destrucción y la explotación de la Madre Tierra. A través del control territorial y el despojo de territorios estratégicos, han instaurado un narcoestado, con libre tránsito para la trata de personas y el comercio ilícito. La

¹ El Comité Coordinador de Asociaciones Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financieras, entidad gremial

² Ministerio de Educación de Guatemala

ilegalidad es la norma. Con la compra de alcaldes y gobernadores garantizan su accionar. Han creado una economía comunitaria basada en el cultivo de amapola y marihuana, despojando los territorios y explotando a la población amenazada de muerte.

México

Disputas en los territorios. Despojo de la vida y de los bienes comunes. Privatización del agua, el aire, los bosques, el mar, las semillas. Los megaproyectos: minería, agroindustria, represas, eólicas, invasión y ocupación de la tierra. Deterioro ambiental, crisis climática, guerras por el agua, deforestación y contaminación.

Territorio cuerpo. Femicidios, migración forzada, desapariciones, desplazamientos forzados, asesinatos a defensores y defensoras, explotación laboral, violaciones a derechos humanos, delincuencia y crimen organizado, división sexual del trabajo.

Crisis política estructural. Crisis de partidos políticos, narcotráfico, disputa de narrativas, control ideológico, identitario y colonización del saber.



Estrategias de dominación: capitalismo, colonialismo y patriarcado

- Violencia estructural
- Violencia económica, policial, social y ambiental
- Violencia epistémica

Cuba

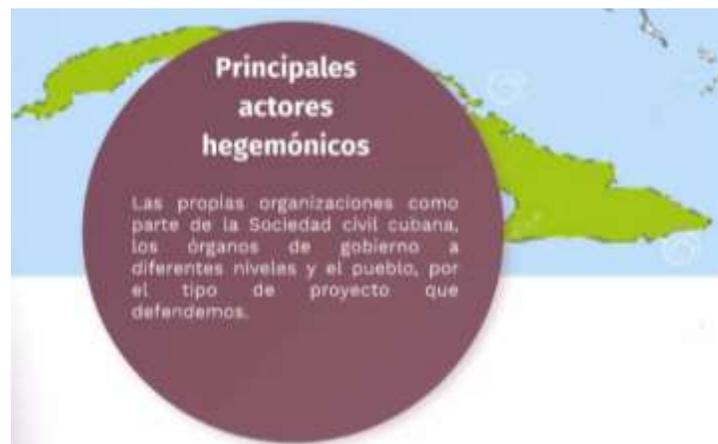
Principales disputas en el territorio

Poca claridad sobre la estrategia de poder que se tiene. La estrategia debe cambiar el sistema para recuperar el poder popular, pero no se está ganando una real participación ciudadana porque mucho de lo que se hace le falta articulación e intencionalidad política. Falta pensar en las juventudes y la formación en valores emancipadores que transversalicen el accionar de las organizaciones. Retomar la Educación Popular como una filosofía de vida.

Contribuir al proyecto socialista como estrategia país y mantener la solidaridad como apuesta contra el bloque. La pandemia acentuó las vulnerabilidades y las diferencias respecto que

proyecto social; se han generado inconformidades. Por eso hay que ampliar los debates y buscar otras formas de fortalecer el trabajo político-ideológico. Tenemos que perfeccionar el sistema que tenemos.

En comunicación, pelear todos los espacios. Aquellos que no se ocupan, ocuparlos para hacer subversión. Se debe romper con la tele-esclavitud que está tomando el espacio de la acción. La virtualidad se ha posicionado como un espacio de disputa. En el pasado podíamos comunicarnos sin ella, ahora sin ella no nos podemos comunicar. Entonces, no hay que perder de vista que las movilizaciones en redes suman, pero es preciso conectar la acción real con la lucha. No se puede apoyar todo en redes y luego desconectarse en la vida real. La lucha no puede ser virtual.



El pueblo tiene todo el mandato.

Síntesis

En la lectura del contexto, existen elementos que se repiten porque responden a violencias y desigualdades estructurales; la concreción puede cambiar, pero la raíz es la misma.

En la disputa de territorios, sigue habiendo un despojo por la vida y la imposición de proyectos extractivos que agudizan las crisis. El cuerpo de las personas, principalmente el de las mujeres, sigue violentándose. Esto se traduce en feminicidios con índices que varían en cada país, pero todos alarmantes. Pero no es la única expresión. Está la división sexual del trabajo que impone una acumulación del trabajo de los cuidados y limitación en el uso del tiempo de las mujeres. Los desplazamientos se enlazan con las desapariciones y el asesinato de defensores y defensoras porque la violación de los Derechos Humanos es la norma.

Se vive una crisis política estructural y una desarticulación del tejido social. Mientras se experimenta una falta de un proyecto político unificador capaz de convocar, las élites económicas y los terratenientes locales (caciques) operan el despojo y el plagio de la sabiduría

popular. Los partidos de izquierda, las organizaciones populares y las resistencias están siendo anuladas, debilitadas o divididas; ya no convocan. Esto explica el acrecentamiento de la dispersión social, política y territorial.

Por otra parte, la configuración de derechas populistas han logran concentración de poderes, volviéndose actores políticos importante, pero también económicos. Al coptar los recursos del Estado y formar alianza con grupos de la aristocracia tradicional reconfiguran el mapa de poder. Y para mantenerse generan el clientelismo. Pero las gremiales empresariales, corporaciones, terratenientes y caciques locales siguen siendo actores principales. El empobrecimiento, la precariedad laboral, el aumento de precios, la corrupción son algunos de los efectos de que estos sigan controlando la esfera económica. Y las cuentas las pagan los sistemas de salud y educación.

Los derechos que se pelean enfrentan al militarismo. En los territorios se han institucionalizado los intereses económicos de las élites, las mismas que permiten la colonización de los países con el plagio y apropiación de la sabiduría y conocimientos ancestrales. Estados Unidos, en conjunto con las transnacionales y los organismos multilaterales, sigue con su lógica de imponer sanciones y bloqueos cuando los países no se alinean a sus intereses, de militarizar los territorios e imponer acuerdos económicos.

Los poderes facticos van en aumento: paramilitares, pandillas, crimen organizado. Con el discurso de "el pueblo nos ha mandado a limpiar la casa", los gobiernos atropellan derechos fundamentales. Los partidos políticos responden a la lógica electoral y, junto al Estado, coptan los liderazgos comunitarios y fragmentan a las comunidades. Y con el fortalecimiento de los poderes facticos viene el aumento de la pobreza, de las inequidades e injustas, se profundiza la violencia y se justifica el asistencialismo al pueblo.

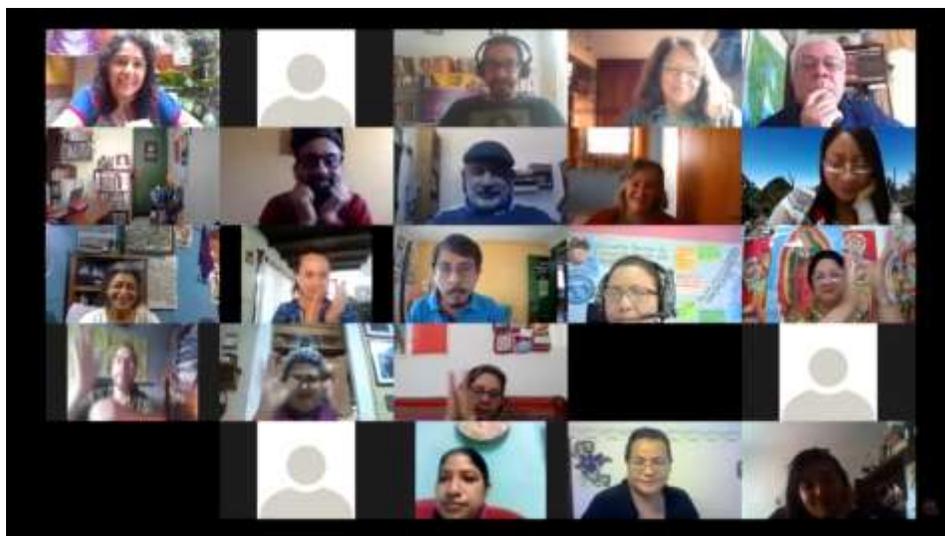
La articulación entre organizaciones se hace compleja porque hay una dimensión ideológica que se agrega. Los medios de comunicación y las iglesias conservadoras, que proliferan por todas partes, están disputando la batalla de las ideas promoviendo sus propios discursos. La modalidad es delinear al enemigo (los movimientos y organizaciones sociales, por ejemplo) y construir mensajes alrededor de por qué son los enemigos. La educación sigue siendo bancaria y los saberes liberadores se intentan borrar. El modelo de familia nuclear sigue siendo la excusa para los mensajes de odio a las disidencias sexuales. Los saberes comunitarios ancestrales están siendo borrados (epistemicidio). Las radios comunitarias enfrentan disputas legales. La dependencia a la virtualidad ha traído la tele-esclavitud. Entonces, el reto es cómo aprovechar esos espacios no para reemplazar la lucha de calle, sino sumarla para ganar terreno en la batalla de las ideas.

Si antes era un reto, ahora la construcción de articulaciones es un desafío mayor. Por eso es imperativo expandir estos análisis y tener una devolución para enriquecer el debate. Se debe

compartir estas reflexiones en los territorios. Así cuando el poder legal hace retroceder la lucha comunitaria y violenta los derechos, la gente podría reaccionar. En las narices de todo el pueblo, se privatizan las cuencas, por ejemplo. Se quitan y ponen funcionarios o funcionarias para que viabilicen el despojo de los territorios. Literalmente sacan agua de los ríos y los lagos y nadie levanta un dedo, pero hay que hacerlo. Las personas se separan de la realidad, asumen que la lucha de las comunidades no es suya porque no les pasan a ellos y ellas directamente. Así no pasa nada, pero pasa de todo.

Junto al análisis es fundamental aprender a comunicar esas ideas. Esto pasa por no solo informar (contar lo qué pasa), sino desarrollar una narrativa que se ajuste a nuestros sueños. Y en esto el uso de las palabras y el lenguaje es clave. Los procesos de formación y la comunicación tienen el reto de incorporar las cosmovisiones diversas, la forma de comunicarse de los pueblos y los territorios y todo el conocimiento ancestral. Eso va a generar puentes de comunicación entre realidades culturales. Se tienen que revisar la práctica racista con que se usa la lengua. Por ejemplo, la abeja africana se asocia con algo peligroso y malo. Ese nombre que parece solo referir a un insecto ayuda a reforzar la construcción que África es un territorio de puras cosas malas, cuando es ahí donde surgen pueblos con mucha riqueza cultural y de saberes.

En conclusión, la lectura y análisis del contexto permite saber lo que pasa en el ahora. Al compartir la mirada se ve la huella ineludible de los patrones estructurales de la violencia, el despojo y la opresión. Y no solo eso. La visión regional da sentido de hermandad, un sentido que invita a tejer alianzas y redes con los pueblos del sur, con los pueblos de las periferias del norte.





Interpelación a las prácticas pedagógicas y el sentido estratégico de las luchas

Trabajo en grupo

1. Distribución aleatoria de participantes.
2. Presentación de cada participante. Definición de una coordinación y una relatoría
3. Puesta en común de las síntesis de los países que representan para definir los puntos en común respecto a un eje de discusión:
 - Estrategias que fortalecen el proyecto político emancipador
 - Coherencias y contradicciones entre nuestras formas de construir poder y nuestras apuestas y posicionamiento político
 - Aprendizajes, propuestas y nuevas prácticas que surgieron a partir del intercambio sobre las dimensiones políticas y metodológicas de nuestras luchas
4. Plenaria
5. Síntesis

Tiempo:

- 45 minutos discusión
- 5 minutos por presentación



Estrategias que fortalecen el proyecto político emancipador

Formación política desde la Educación Popular. La Educación Popular debe ser una filosofía de vida, que permita encaminar una revolución cultural y generar procesos más participativos. Metodológicamente debe llevar a ampliar y alimentar los contenidos que se abordan en las comunidades. La Formación Política como educadores y educadoras populares tiene que tener la perspectiva de las luchas sociales que atraviesan en los territorios.

Proyecto común emancipatorio. Cuando lo que une es la identidad en la lucha, se pueden encontrar las conexiones entre la resistencia a un proyecto minero y el desplazamiento por la violencia. Esto pasa por el trabajo y articulación de contenidos políticos. El sistema ha introducido reivindicaciones economicistas diluyendo lo político. La lucha por las necesidades básicas son legítimas, pero hay que dotarlas de contenido político a largo plazo para que adquieran carácter emancipatorio.

Constante necesidad de movilización. La denuncia pública es un elemento estratégico en la defensa de los territorios.

El trabajo organizativo y el trabajo de base. Tejer con las comunidades y con las organizaciones sirve para construir procesos de lucha.

Red de articulación. Hilvanar a partir de necesidades o reivindicaciones comunes con otros grupos hasta formar una red: unirse para resolver una necesidad práctica y apuntar hacia intereses estratégicos. Las redes pueden trascender el trabajo comunitario y enlazar con otras formas de lucha como la feminista. También implica tener una red estable y constante entre las comunidades y las organizaciones.

Con las redes viene el **intercambio de saberes y experiencias** porque articular es pensar en la diversidad. Toda red implica un profundo trabajo de educación ideológica y política.

Participación. El primer desafío es de las organizaciones es que la gente escuche y asista, que se interese. Para esto tenemos que apelarles desde su vivencia y experiencia. Por ejemplo, las juventudes son las que deberían estar convocando y dirigiendo procesos para otros y otras jóvenes; jóvenes con experiencia en formación, en el activismo, referentes de sus colectivos y comunidades. O mujeres hablando a otras mujeres desde la vivencia compartida.

Uniones generacionales. La comunicación entre lo nuevo y lo viejo puede ser difícil si se parte de un discurso individualista y plagado de la lógica de despojo, consumo o inmediatez que imprime el sistema. Hay jóvenes que ya no se dejan engañar por esa lógica y hay mayores que abren su mente a que hay jóvenes diferentes, unirse y dialogar permite acercarse a un proyecto político común. Romper los esquemas en todo el espectro es una deconstrucción social que se debe acompañar desde las organizaciones y en la formación política.

Militancia como concepción del trabajo político. Definir la lucha desde el trabajo político y la lectura de la estrategia de poder del enemigo. Por ejemplo, si el Estado aparece con estrategias de captación social comprando referentes (con el subsidio de la pobreza), saberse posicionar desde la denuncia de lo paliativo. Analizar la posición de las ONGs y su lineamiento con los cooperantes y no con la transformación social.

Aquí es donde entra la **memoria histórica**. Quienes lucharon no lo hicieron en balde. Sus luchas allanan y orientan el camino de lo que ahora se hace. Se puede y debe aprender de sus errores y aciertos, traerlos al presente para hacerlos vigentes. La memoria histórica es fundamental para entender qué pasa, revisar las estrategias del enemigo y plantear las estrategias de lucha.

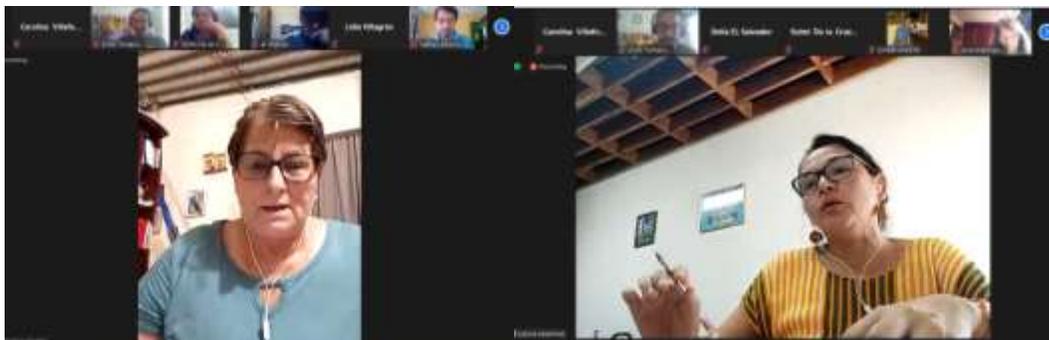
Para valorar esa memoria, se deben fortalecer las organizaciones con un **análisis autocrítico constante**. Esta acción permite tener una mirada desde la base hacia arriba, que acumula y fortalece. No basta con hablar “para afuera”, si al interior no hay espacios de reflexión y análisis de las estructuras patriarcales, coloniales y capitalistas que atraviesan las relaciones entre militantes. **La autocrítica es emancipadora.**

Comunicación popular. Tener una alternativa que contrarreste los mensajes de los medios hegemónicos, que no es más que el discurso del enemigo. Pero esa comunicación para que sea popular debe revisar su contenido y su expresión. Los contenidos deben ser emancipadores y el lenguaje cercano a la gente. Si el mensaje es para jóvenes interpelar como joven, por ejemplo. La comunicación popular ayuda a construir un sentido de pertenencia sin homogenizar, como si lo hacen los medios tradicionales y virtuales.

Espiritualidad en la lucha. Para que todo lo anterior funcione se necesita de la mística que mantenga la llama de la lucha encendida.



Coherencias y contradicciones entre nuestras formas de construir poder y nuestras apuestas y posicionamiento político



contradicción

A las organizaciones y movimientos de izquierda les cuesta construir alianzas, dando como resultado luchas fragmentadas. No se termina de abrazar y acompañar las luchas de otros y otras. Por ejemplo, en las luchas feministas, nos invalidarnos nosotras mismas. Las alianzas se dan con quienes piensan igual y no incluimos la diversidad. Se reafirma en el discurso de redes, pero no en la práctica.

coherencia

Reconocemos la necesidad de unidad sobre ejes que articulen, de romper con los prejuicios y no dividirnos. Por esto, hemos contruido redes y alianzas

contradicción

La izquierda pasa más tiempo analizando que haciendo.

coherencia

Se construyen modelos de defensa y educación comunitaria, se da formación política, de generan espacios de diálogo, se articula trabajo.

contradicción

Las alianzas tácticas se revisan, pero el enfoque de trabajo está en la inmediatez. La atención de las emergencias no da tiempo para planear a lo largo plazo. Por el activismo, no hay espacios para recuperan los saberes ancestrales, para fortalecer el trabajo en redes, para apostarle a espacios estratégicos como la Red Alforja.

coherencia

Se apuesta por Otro Mundo Posible a través del socialismo y el feminismo.

contradicción coherencia

Aunque se reconoce la importancia del cuidado para territorio cuerpo, se le sobrecarga de trabajo. El derecho al descanso se debe recuperar.

Se tiene conciencia y espacios para cuidado y autocuidado.

contradicción coherencia

La diversidad sexual y el feminismo son nudos en las organizaciones debido a las masculinidades hegemónicas. Los compañeros podrían parecer de avanzada por su discurso político, pero no lo son porque la relación de poder que ejercen es de dominación, discriminación. Esto pasa en todos los liderazgos y en todos los espacios internos y externos de las organizaciones. Las relaciones son patriarcales y coloniales, se invisibiliza a las mujeres, a los saberes de los pueblos originarios. No hay autocrítica.

Al interior de las organizaciones hay puntos en común sobre posicionamientos ideológicos y políticos.

contradicción coherencia

No hay claridad sobre el proyecto emancipatorio y cómo manejarlo en las comunidades.

Se trabaja en fortalecer la formación política ideológica, en apostar a la organización popular como forma de abonar al proyecto político.

contradicción coherencia

“No tenemos que volver al territorio como si no fuéramos parte de él”.

La virtualidad ha permitido realizar acciones; es una posibilidad.

contradicción coherencia

Dependencia económica de la cooperación y onegenización limita el trabajo.

Se tiene claridad de la dependencia y se buscan alternativas.

contradicción coherencia

Causa escozor incorporar a las juventudes y cuando se hace se les quiere enseñar cómo actuar y formarse desde la lógica adulta.

Las escuelas de formación política no son suficientes, pero la formación política es colectiva y se puede generar a través de la autoformación; las juventudes también pueden formarse así.

contradicción coherencia

El activismo constante puede reducir los espacios formativos. En los espacios formativos, puede olvidarse la lectura del contexto y las vivencias.

La educación no reemplaza los procesos organizativos porque el conocimiento se puede generar desde lo comunitario.

Claridad que el lenguaje depende de la realidad, depende de lo que se nombra

Lo que es una contradicción también puede ser una coherencia o viceversa; la diferencia la hace la organización misma y su realidad.

Aprendizajes, propuestas y nuevas prácticas que surgieron a partir del intercambio sobre las dimensiones políticas y metodológicas de nuestras luchas



La palabra. Las luchas son polifónicas, se expresan en idiomas diversos, que deben ser consideradas en el discurso de las organizaciones para fortalecer las estrategias. No significa que se deben aprender todos los idiomas (aunque también es posible), es tener conciencia que hay términos que pueden carecer de sentido porque no existen en otras cosmovisiones y se debe trabajar esa construcción o buscar conceptos propios de esos colectivos. Es hacer el esfuerzo de buscar en las vivencias de las personas la manera de expresarnos, sin rebuscar términos complicados. No reconocer esta diversidad lingüística es invisibilizar, jerarquizar unos saberes y expresiones sobre otros, es hacerle el juego al sistema imponiendo su lengua sin alternativa.

Las juventudes. La apuesta por las juventudes es una apuesta por la transición y el fortalecimiento de los espacios formativos y de lucha. El adultrocentrismo es otra forma de excluir e imponer.

La memoria histórica. Pero lo nuevo y reciente no es lo único, hay todo un camino labrado que es vital tomarlo en cuenta para aprender. La memoria histórica se debe volver presente en las reflexiones, debe acompañar la memoria de cada persona que lucha por la justicia social.

La claridad del proyecto político y formación política. Generalmente las acciones de los movimientos y organizaciones tienen que ver con la inmediatez y el acompañamiento en coyunturas específicas; pero si no se sabe hacia dónde se va no se puede transformar, ni siquiera se puede construir aprendizajes estratégicos porque se desconoce qué se necesita aprender.

Se suele partir que el enemigo es el capitalismo sin visualizar el tipo de sociedad que se pretende construir. ¿A favor de quién y qué están las luchas? Para responder la formación política es clave, pero la formación para que tenga sentido debe estar en armonía con el proyecto político que se desea alcanzar.

Por tanto, es fundamental identificar los actores principales que impiden el sueño (para quitar el enfoque guerrillista del enemigo), nombrarlos, ponerles rostro y, sobre todo, tener la certeza a quién se emancipa. Así se va dando forma a un proyecto político emancipador.

Y el acompañamiento formativo debe retomar los conceptos propios de los pueblos y colectivos. Recuperar expresiones diversas como el teatro, la música, las historias y la poesía. Procurar que los materiales no solo sean impresos, sino visuales, que se puedan tocar, escuchar. Mirar a los recursos virtuales como opción. Con la mirada de la Educación Popular se hace preciso incorporar análisis del contexto porque solo una buena lectura de la realidad permite construir una alternativa emancipatoria para esa realidad.

Finalmente, es de revisar críticamente que el proyecto político y sus estrategias apuesten a la transformación y no sigan el juego del pensamiento hegemónico, cuidándose de la onegenización y cooptación de los gobiernos.

La articulación. Primero hay que aprender a escuchar a otros y otras porque seguramente hay más coincidencias, que diferencias. Pero ese pequeño porcentaje de diferencia es lo que no permite la articulación y la acumulación de poder popular. Parte del esfuerzo debe estar orientado a involucrarse más en espacios como la Red Alforja. La contradicción es justo sabiendo la importancia de la articulación no poder articular por la sobrecarga de trabajo en espacios más coyunturales y cortos plazos.

El autocuidado. La sobrecarga también es una forma de opresión al territorio cuerpo. El autocuidado es otra contradicción: cuidamos pero no nos cuidamos. Y esto pasa también con las cargas emocionales y los pesares que se sobrellevan. Esto vuelve importante la comunicación desde la esperanza. En medio de las malas noticias, siempre hay victorias, por más pequeñas que sea sin logros que fortalecen el espíritu, la mente y el cuerpo.

La comunicación. Y no solo es de comunicar esperanza, sino distinguir entre informar y comunicar. Lo primero es casi como enumerar lo que pasa, comunicar es tener una mirada más amplia para visibilizar las luchas, a quien lucha y sus avances. Es decir: “La comunidad está resistiendo a la minera” en lugar de “La minera está en nuestro territorio”.

Por supuesto, para comunicar debe haber una coherencia entre el discurso y la práctica. Si se defiende la Tierra se debe dejar de usar agroquímicos, por ejemplo, y favorecer el diálogo entre el campesinado.

La sistematización. El correr del activismo puede alejar de un caminar seguro. La práctica se fortalece generando una teoría. Esa teoría puede venir de la Academia, pero sobre todo de los saberes del colectivo, de la gente con quienes se trabaja. Por eso la sistematización es fundamental. Pero se gestan poco espacios a esto que puede dar luces, nuevos conceptos que fortalecen la lucha y el activismo.

El fortalecimiento de las prácticas. No solo la sistematización contribuye a fortalecer las prácticas, también lo hace incorporar otras visiones como el feminismo. Las feministas comunitarias y campesinas han construido conceptos y recuperado valores que ayudan a despatriarcalizar y descolonizar el quehacer emancipador de las organizaciones.

Asimismo, podemos partir de la indignación para encontrar compromiso con la transformación y articularnos en las luchas. Y en el proceso recuperar la mística que es parte de la construcción de la militancia: pasar de ser una empleada o empleado a *sentirse parte de*; especialmente porque la mística implica conectar el corazón con el otro y con la otra, con la Madre Tierra.



Ideas fuerzas

Se ha dado importancia a la articulación en redes y a la formación política desde la Educación Popular, a promover la interpelación permanente y crítica de la práctica y la militancia, a recuperar las luchas históricas para orientar las actuales.

En la práctica, se vive la cooptación de las oenegés, la dependencia económica y el asistencialismo, así como una definición y concreción poco clara del proyecto político.

Específicamente, existe una diversidad de concepciones y definiciones sobre el proyecto político. Algunas con desde la visión occidental, patriarcal y/o racista, otras partes de la transformación estatal a partir de la conformación de un Estado Plurinacional o la refundación. Y, a pesar de esta diversidad, no se ha profundizado en la discusión de las diferencias en todas estas concepciones. Esto justo lleva a la contradicción entre conceptos y saberes jerarquizando unos sobre otros, negando los saberes de los pueblos o haciendo caso omiso de las prácticas patriarcales. Sabiendo que están presentes, no se encuentra el camino de cómo abordarlas no para discriminar a las personas que las expresan sino para transformarlas y fortalecer los colectivos. Cada militante de las organizaciones y movimientos tiene algo que deconstruir, reconocerlo y hacerlo en colectivo fortalece el espacio de lucha.

Y no solo acumula fuerza, sino que se fortalece la dimensión interna de la estrategia creando motivación y organicidad. Es la autocrítica del colectivo como una mística de lucha.

Esta tarea no se da en el vacío; puede partir de lo acumulado histórico. Pero ese acumulado se vuelve vigente cuando se teje con o nuevo, con las juventudes que ponen el pecho en la lucha de las calles. Por tanto, se debe aprender a comunicar lo acumulado y lo nuevo, a juntarlo...porque solo la unidad permite tener eficiencia con la estrategia.

No verlo como una unidad es lo que lleva a hacer alianzas solo entre quienes piensan igual, haciendo énfasis con las mismas luchas. No se trata de unificar el pensamiento, sino de hacer converger la diversidad de pensamientos. Es ser diferentes, pero con unidad.

Así es como se podría construir una respuesta estratégica contra el enemigo. Hasta hoy hay prácticas reactivas; se necesita pasar a las prácticas estratégicas que acumulan. Esto, claro, pasa por revisar las dinámicas activistas internas dependientes de la cooperación que lleva a recargar trabajo multiplicando acciones, pero sin fortalecer acciones únicas.

Entre los aprendizajes están interpelar los discursos y conceptos desde las cosmovisiones de los sujetos y sujetas con quienes se trabaja es un aprendizaje que permite hacer más comprensible y vivencial el trabajo mismo.

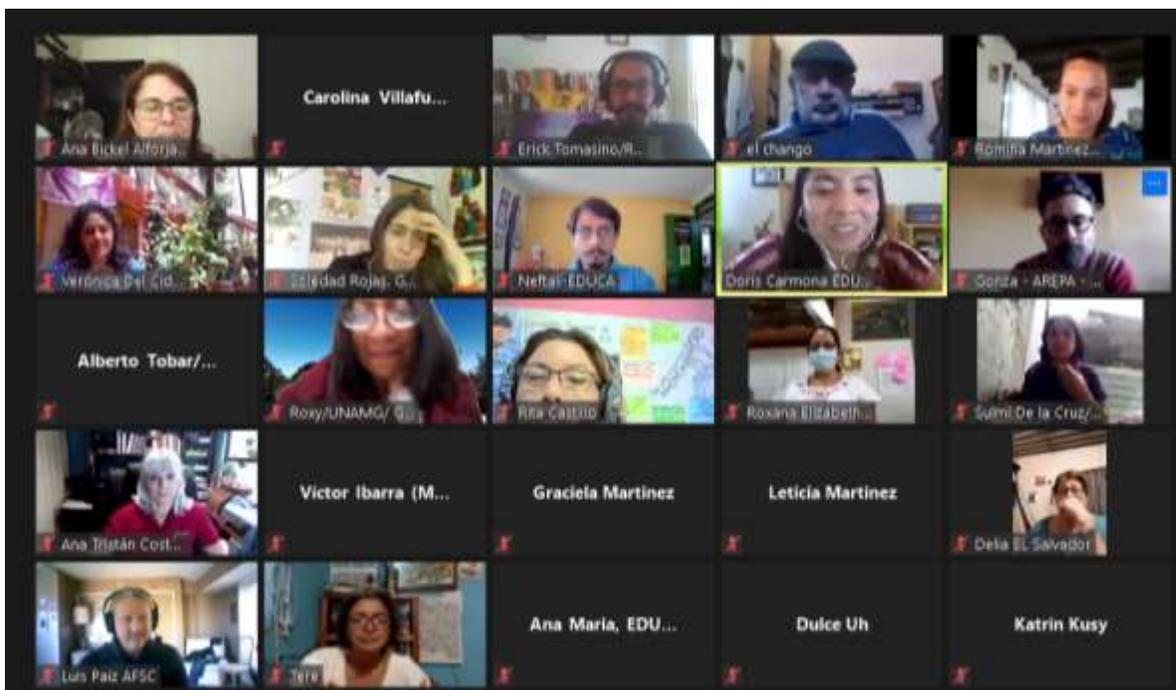
En esa misma línea, la formación política aclara quién es el enemigo, deja nombrarlo y señalarlo para que no quede como un ente genérico y difuso. No tener claridad es no saber hacia dónde acumular y que acciones interpelar. Asimismo, la formación política visibiliza los sujetos y sujetas que pueden dar vida a la apuesta estratégica para transformar. Desde la formación política se puede articular para construir poder popular.

En otras palabras, la formación política va dando a lo vital: el proyecto político y las estrategias. Con las luchas que se enfrentan no se puede dar el lujo de ser comidos por el activismo. Por supuesto, hay que reaccionar ante lo inmediato, pero sin perder de vista el sueño de transformar.

Lo anterior lleva a recalcar la importancia de la sistematización de las prácticas y saberes acumulados en las organizaciones y movimientos. Solo viendo hacia atrás se pueden notar las contradicciones para ver hacia adelante.

Con la pandemia vinieron otras formas de comunicación: las redes, la virtualidad, que formaron lazos que no existían. Hoy se gestan más reuniones y encuentros como este que antes. Pero cuidado con el contenido y las subjetividades que se interpelan. Las formas alternativas que han traído la tecnología permiten enlazar redes locales, nacionales e internacionales. Pero es fundamental desarrollar una comunicación desde la esperanza.

Y una esperanza la da el autocuidado y el cuidado colectivo para seguir dando la batalla.



Parte de la estrategia formativa es tener espacios diversos para el análisis y la reflexión.

Encuentro de Educación Popular Feminista

Para aportar a la construcción colectiva desde voces y vivencias diversas, el Encuentro de Educación Popular Feminista, previo a este Encuentro, ha tejido esperanza desde el ser y el hacer de las mujeres.



El Encuentro de Educación Popular Feminista ha sido un camino largo que reconoce que las mujeres y los movimientos participantes avanzan hacia un horizonte de transformaciones, pero interpelando desde el cuidado y el cariño las acciones políticas y pedagógicas de los propios espacios.

Llegar hasta el Encuentro tuvo su propia ruta.



Aunque largo y con varios momentos, el camino da cuenta de la construcción colectiva que tuvo como centro la memoria colectiva y el acumulado de las mujeres.



Encuentro fue significativo porque hubo espacio para todas las apuestas feministas; muchas voces se fueron escuchadas. Fortaleció el abrazo colectivo y el tejer juntas. Se echó mano de diferentes recursos: poesía, generación de conceptos, música, místicas. Se realizó en modalidad presencial y virtual, dejando muchos aprendizajes.





- La E.P.F promueve la economía solidaria desde los pueblos para despatriarcalizar, descolonizar y desmercantilizar.
- Debemos recuperar nuestras trincheras históricas como la calle.
- Hacer lo posible para reencontrarnos.
- Implementar el autocuidado de manera permanente.
- Ser coherente con el discurso y la práctica especialmente cuando nos referimos a las relaciones de poder.
- Seguir fortaleciendo nuestro feminismo hacia un feminismo más solidario.
- Seguir trabajando en redes y pensarnos en redes.
- Discutir nuestro proyecto político emancipador.
- La E.P.F ratifica los espacios propios de encuentro y reflexión de las mujeres.

NUESTROS APRENDIZAJES SOBRE NUESTRA ACCIÓN POLÍTICA



- Interpelar permanentemente nuestras prácticas.
- Como educadoras populares debemos tener presencia en los territorios, sentirnos parte de la colectividad para poder abonar.
- Nuestras metodologías deben estar ligadas a la transformación de las desigualdades que vivimos las mujeres.
- Diversificar nuestros espacios, explorar el arte para que nuestra EPF sea creativa.
- Hacer uso de la tecnología, adaptar la E.P.F al contexto.
- Interpelar permanentemente nuestras prácticas

NUESTROS APRENDIZAJES SOBRE NUESTRA ACCIÓN PEDAGÓGICA.



Nos queda el reto de recuperar el camino e interpelar nuestras prácticas.

Diálogos en Rebeldía

Para fortalecer la interpelación, se gestan espacios de construcción colectiva de saberes como Diálogos en Rebeldía.



Con un encuentro cada mes, Diálogos en Rebeldía es un espacio crítico para discutir alrededor de los nudos que quedan de los Encuentros, que se convierten en las agendas de debate. Sin embargo, este esfuerzo solo tiene sentido cuando la discusión generada se convierte en insumos para los debates internos de las organizaciones.





Aprendizajes significativos

Uso de la aplicación metimeter

Se comparte un vínculo para expresar, individualmente, los aprendizajes significativos y las reflexiones generadas. Estas se aparecen en tiempo real en la aplicación.

- Descolonización de las prácticas y metodologías, aprendiendo y tomando en cuenta las cosmovisiones de las comunidades.
- Vinculación de juventudes y diálogos intergeneracionales.
- La importancia de tejer redes y fortalecer nuestros vínculos como pueblos hermanos.
- Revisar a profundidad nuestras estrategias y reorientar lo que se tenga que reorientar.
- Construir, formarse, interpelarse, diversificarse, unirse, cuidarse, gestionar poder, comunicarse, dialogar.
- Establecer espacios de comunicación, escucharnos, dialogar y construirnos en conjunto.
- Conocimiento y reconocimiento intergeneracional y que debemos de ser incluyentes para construir poder colectivo.
- Necesitamos estar atentxs a las realidades, lenguajes, formas de construir de quienes decimos que son nostrxs compas. Tener una mirada más amplia y larga para aprender de otrxs. La unidad se hace con todxs lxs que queremos un mundo mejor.
- La importancia del diálogo intergeneracional y entre países y luchas. Compartimos muchas condiciones y sueños que si las dialogamos pueden enriquecernos mucho.
- Interpelar nuestras prácticas, nuestros discursos y nuestros conceptos.
- Muchos debates abiertos, importante retomarlos, darles seguimiento, no para homogenizar, pero sí para tener elementos comunes de partida.
- Colocar sobre la discusión los procesos de transformación económica en los territorios para enfrentar la lucha y propuesta desde ese ámbito, la sostenibilidad, la soberanía alimentaria, trabajo cooperativo, etc.
- Articular nuestros esfuerzos de lucha y de organización para crear espacios emancipadores al interior de las organizaciones.
- Importante reconocer y superar el adultocentrismo. ¿Cómo integrar a jóvenes en espacios colectivos y a la vez tengan su propio espacio entre jóvenes?
- Hablar de proyectos políticos en plural para construir unidad desde lo diverso.
- Pienso que los hombres debemos iniciar un proceso profundo de reflexión sobre la vivencia de las masculinidades, enfrentar esos cambios y promover los cambios personales y grupales.

- En torno al autocuidado, promover la autoestima comunitaria, individual y familiar para enfrentar las crisis de manera integral a la par de lo político y organizativo.
- Revisar constantemente nuestras propuestas, metodologías, acciones, estrategias desde el espíritu de que esto nos lleva a nuevos conocimientos, no a enfrentamientos, así construir proyecto político emancipador avalado por todas, todos y todes.
- Las interpelaciones de la trenza de las opresiones a lo interno de nuestras esencias, a lo interno de lo institucional y en las redes para la transformación desde lo colectivo.
- Considerar cada vez más que las niñas, niños, niñez, adolescentes y jóvenes son sujetos políticos en toda la generación de fuerza y que aportan desde su experiencia y prácticas al proyecto emancipador.
- Sentir la unidad desde la diversidad, sentir la transformación como procesos inclusivos. ¿Qué es diferente? ¿Cómo vamos a romper y construir unidad con los enemigos internos? Abrazar las diferencias, no eliminarlas para consolidar las luchas.
- La necesidad de articulación reflejada en acción y no en palabra. generar identidad en nuestros procesos logrando con eso militancia popular. Necesidad de autogestar nuestros procesos.
- Compartimos las mismas dificultades. Pero a la vez, el aporte de las compañeras y compañeros para tener nuevas visiones y estrategias nos da mucha esperanza. Además, sentir que no estamos solos o solas, Somos muchos y muchas. A seguir en conexión.

Go to www.menti.com and use the code 5438 6042

Te pedimos compartir algunos de tus principales aprendizajes significativos y algunas de las reflexiones generadas:

Un aprendizaje es para mí lo del conocimiento y reconocimiento intergeneracional y que debemos de ser incluyentes para poder construir poder colectivo. Gracias por todos buenos vibras

Necesitamos estar más atentas a las realidades, lenguajes y formas de construir de quienes somos que son nuestras compas. Tener una mirada más ancha y larga para aprender de otros. La unidad se hace hoy todas las que queremos abro mundo mejor

La importancia del diálogo intergeneracional y entre países y luchas, compartimos muchas condiciones y sueños que si los dialogamos puede enriquecerse mucho.




Organizaciones participantes



- AFSC
- Agua y Vida: Mujeres, Derechos y Ambiente, A.C.
- Asamblea de Pueblos Agua Vida y Territorio / Plataforma Urbana / Coordinadora Urbana de Base Comunitaria
- Asociación de Forestería Comunitaria de Guatemala Utz Che'
- Asociación Movimiento de Mujeres Mélida Anaya Monte "Las Melida"
- Asociación para el Desarrollo de El Salvador
- ASOPROF
- Centro de Educación Popular Antonio Alac
- Centro de Intercambio y Referencia Iniciativa Comunitaria
- Centro Martin LukerKin /Red de educadores y educadoras de Cuba
- Cieric /Claustrofobias
- Colectivo AREPA
- Consejo de Educación Popular de América Latina y El Caribe
- CONAVIGUA
- Coordinadora de Organizaciones Mayas para el Desarrollo Integral de Santa Cruz del Quiché
- Coordinadora de Organizaciones Populares del Aguan
- Desarrollo Económico y Social de los Mexicanos Indígenas A.C
- EDUCA A.C.
- FEDEAGUA
- Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional
- Frente Popular en Defensa del Soconusco / Escuela de Justicia Energética
- Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima
- Fundación Tacuzcalco
- Gobierno Ancestral Plurinacional Akateko, Chuj, Popti' y Q'anjob'al
- Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario A.C. – IMDEC
- La Otra Cooperativa
- MAIZ
- Mesa Transfronteriza Migraciones y Género Guatemala-México
- Multisectorial de San Juan Sacatepéquez
- Mungierdyck Guardianes del Mar
- Payxail Yajaw Konob' /Gobierno Ancestral Plurinacional Q'anjob'al, Chuj, Akateko y Popti'
- Pop Noj
- Proceso de Acción Sociopolítica para la Defensa del Territorio
- Red de Educadores y Educadoras Populares Red K'at
- Renacer Tres Veces
- Semillas de Esperanza
- Servicios Jurídicos y Sociales
- Unión Nacional de Mujeres Guatemaltecas
- Voces Mesoamericanas, Acción con Pueblos Migrantes A.C.
- We Effect



Esta memoria ha sido elaborada a partir de los aportes de las personas y organizaciones participantes el XXVII Encuentro de Creatividad y el equipo de formación de la Red Alforja

con apoyo de

